

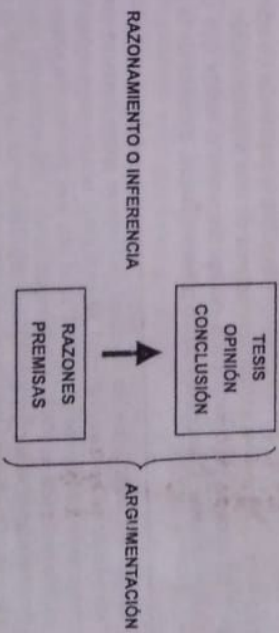
Capítulo 1

Análisis de una argumentación

1.1. ¿Qué es una argumentación?

El objetivo de este capítulo es volvernos capaces de reconocer una argumentación y de analizarla, es decir, de reconocer las partes que la componen. Una argumentación consiste en una o más razones que se ofrecen para fundar una afirmación con el objetivo de convencer a alguien de ella o al menos justificar su aceptabilidad. Esto significa que una persona que argumenta no expresa simplemente lo que piensa, sino que además lo respalda y busca a través de ello producir un efecto en el interlocutor.

Los componentes de una argumentación pueden representarse esquemáticamente de la siguiente forma:



En primer lugar encontramos una tesis, opinión o conclusión que se quiere defender. En segundo lugar, una o más razones o premisas. En tercer lugar, una relación o conexión entre conclusión y premisas que denominamos razonamiento o relación de respaldo. Finalmente, al conjunto de tesis, opinión o conclusión razonada o inferida de una o más razones o premisas lo denominamos argumentación.

Como señalamos, mediante una argumentación se busca convencer a otra persona de una opinión. Y el hecho es que en la práctica suelen venir acompañadas de una serie de recursos —a veces complejos— destinados a reforzar esa impresión.

Esto puede comprobarse analizando con más detenimiento piezas argumentativas que podemos encontrar en los editoriales de los diarios, en discursos políticos, en textos de estudio, en algunos programas televisivos, e incluso en charlas cotidianas con amigos o familiares. Los discursos o los textos que encontramos en nuestra vida cotidiana resultan difíciles de analizar porque los autores no suelen decir: "Voy a hacer una argumentación, mi conclusión es la siguiente y la apoyo con tales y cuales premisas". La tarea de identificar las premisas y conclusión le corresponde a quienes reciben la argumentación y para esto se requiere de cierto entrenamiento. La intención de este capítulo es volvernos más hábiles en esto.

1.2. La identificación de argumentaciones

Al intentar identificar una argumentación, nuestra primera tarea consiste en determinar si existe un punto de vista, opinión o afirmación que se está sosteniendo acerca de un tema. Las preguntas que nos pueden ayudar en este punto son: ¿este discurso o este texto está tratando de convencer de algo?, ¿el autor trata de establecer un punto de vista en particular?

Una vez que logramos establecer la presencia de una opinión particular, nuestra segunda tarea consiste en averiguar si se aportan razones para respaldarla. En este caso, la pregunta que debemos hacernos es: ¿el autor está presentando razones que justifiquen su opinión?

Si la respuesta a nuestra pregunta sobre la presencia de opiniones y razones resulta afirmativa estaremos delante de una argumentación. Obviamente, esto no sucede en buena parte de los discursos o textos que consideramos cotidianamente. Consideremos un primer ejemplo, extralido de la prensa:

Según la Cuarta Encuesta Nacional de Hogares sobre consumo de drogas, la droga más utilizada es el alcohol, seguida por el tabaco—cuyo consumo ha registrado entre los jóvenes de 12 a 17 años una leve disminución respecto a la encuesta realizada en 2001—y los tranquilizantes y antidepresivos. Respecto a las drogas ilegales se supo que el 13% de la población las ha consumido alguna vez y la mitad de esa cantidad lo hizo en el último año.

Las más consumidas son las legales
Brecha, 24 de agosto de 2007

Al examinar la primera oración de este fragmento podemos preguntarnos: ¿el autor trata de convencernos de que según la Cuarta Encuesta Nacional de Hogares sobre consumo de drogas la droga más utilizada es el alcohol, seguida por el tabaco y los tranquilizantes y antidepresivos? No. Simplemente describe los resultados de la encuesta. No lo respalda con más información o razones que nos digan por qué deberíamos creer esto.

Podemos hacernos la misma pregunta con respecto a la segunda afirmación: ¿trata de convencernos de que respecto a las drogas ilegales se supo que el 13% de la población las ha consumido alguna vez y la mitad de esa cantidad lo hizo en el último año? Otra vez, la respuesta es no. Solamente se expone un conjunto de datos y no hay relación entre las dos afirmaciones, excepto que ambas se refieren al uso de las drogas. No se trata, entonces, de una argumentación, porque no encontramos una afirmación fundamentada.

Analicemos ahora otro ejemplo, también extralido de la prensa:

Aquí [en Uruguay] la tasa de alcoholemia permitida es demasiado alta y con esa cantidad de alcohol no es posible conducir adecuadamente. La actual es de 0,8 y es excesivamente alta: hay un alto riesgo de accidente. Los datos internacionales indican que solamente con una copa de vino el riesgo es de 1,2 y con lo que aquí está autorizado sube entre dos y tres el riesgo de tener un accidente.

Elisardo Becoña, investigador español en drogodependencia
Reportaje en La Diaria, 11 de setiembre de 2007

¿El señor Becoña trata de convencernos de que la tasa permitida de alcoholemia en Uruguay es demasiado alta? En este caso, la respuesta es afirmativa porque el autor nos ofrece una razón que sirve como justificación para su afirmación. Dice que con la cantidad de alcohol que se considera aceptable ingerir para manejar en Uruguay hay un alto riesgo de sufrir accidentes. Esta razón es respaldada por la frase que le sigue: Los datos internacionales indican que solamente con una copa de vino el riesgo es de 1,2 y con lo que aquí está autorizado sube entre dos y tres el riesgo de tener un accidente. Se trata de una argumentación porque se nos intenta convencer de una afirmación sobre la base de un argumento que la fundamenta. Podríamos reescribir el párrafo de manera que nos resulte más clara esa relación de justificación:

La tasa de alcoholemia permitida es demasiado alta para conducir adecuadamente porque hay un alto riesgo de accidente.

Solamente estamos frente a una argumentación cuando se respalda una opinión, es decir, cuando se hace una afirmación y se la defiende. Alcanza con eso. Estas razones pueden resultar en algunos casos disparatadas o imperceptibles. La calidad de los argumentos es un problema diferente del cual nos ocuparemos más adelante. Por ahora nos basta con reconocer que aun una mala argumentación sigue siendo una argumentación. Estaremos frente a ella cuando haya partes del discurso que respondan a la pregunta ¿por qué afirma el autor que debo aceptar esa posición? o la pregunta equivalente ¿cuáles son las razones que presenta para justificarla?

EJERCICIOS

Ejercicio 1. Buscar razones para justificar una conclusión

Elabora una lista de "porques" que sirvan para apoyar las siguientes tesis. Piensa en la relevancia que tengan para fundamentar esa conclusión.

1. La evaluación final de los cursos de bachillerato no debería ser un examen.
2. Es necesario que haya un examen final para evaluar el aprendizaje de los cursos de bachillerato.

Ejercicio 2. Identificar razones

En cada uno de los casos, señala la respuesta que puede servir como razón para justificar la conclusión, y justifica por qué esa es la respuesta correcta y por qué las otras opciones no lo son. No importa si la razón es verdadera. Sólo debes considerar si la afirmación, en caso de ser verdadera, puede fundamentar la conclusión.

1. Conclusión: Se le debería pagar a los donantes de sangre.

- (a) El mantenimiento del Banco de Sangre es muy caro.
- (b) Quienes donan sangre usualmente lo hacen porque le gusta ayudar.
- (c) Hay escasez de donantes de sangre y la retribución económica podría animar a más gente a convertirse en donante.

2. Conclusión: Una dieta vegetariana puede ser beneficiosa para la salud.

- (a) Una dieta vegetariana carece de vitaminas importantes.
- (b) Una dieta vegetariana excluye grasas animales que pueden causar enfermedades cardíacas.
- (c) Una dieta vegetariana excluye aceite de pescado que se considera beneficioso para la salud.

3. Conclusión: Algunos juegos electrónicos ayudan a desarrollar la inteligencia.

- (a) Algunos juegos de computadora generan adicción en quienes los practican.
 - (b) Algunos juegos requieren planear estrategias y resolver problemas.
 - (c) Algunos videojuegos son extremadamente violentos.
-